

JOB 42

Dios restaura a Job



Vemos cómo en Job y en nosotros son necesarias las experiencias para reconocer que en el hombre hay arrogancia, soberbia y orgullo, pues no teníamos claro el reconocimiento de la maldad, por lo que son importantes los procesos. **Gracias a que somos educados y establecidos reconocemos el mover espiritual a través de los hábitos de animales.** Desde la óptica de Dios vemos cómo en la serpiente, el cocodrilo, leviatán y el dragón, tenemos mucho que comprender del mover del adversario.

v.14 llamó el nombre de la primera, Jemima, el de la segunda, Cesia, y el de la tercera, Keren-hapuc.

En los 3 nombres de las hijas de Job se ven tres etapas del proceso con el que pasó de muerte a vida, el cual se asemeja a tres momentos que se viven en el tabernáculo:

1. Jemima (El Sacrificio) se refiere a la que está de días o llena del día. Nos acerca al primer día en Génesis cuando gracias a que viene la luz de Mashíaj, somos conscientes de las tinieblas que había en nosotros. Esta conciencia solo pudo venir a Job después de experimentar la muerte de su carne (el sacrificio) y reconocer que sólo de Dios proviene la justicia.

2. Cesia (El Lavatorio) hace referencia a una esencia aromática usada en el aceite de la unción e incienso para el servicio del tabernáculo. Antes de entrar al lugar santo donde se usa esta esencia, Job pasó por el lavatorio iniciando un proceso de purificación por medio de la Palabra que verdaderamente venía de Dios en Eliú.

3. Keren- hapuc (La Oración para Oír su Voz) se refiere al cuerno donde se coloca el aceite de unción que transforma, el cuerno que se usaba para sonar shofar y hacernos enfocar en el rey. Antes de llegar al lugar santísimo, se pasa por el altar del incienso que representa las oraciones de los santos, las cuales son de olor grato porque ya ha habido un sacrificio y una purificación. Entonces, se nos permite escuchar **el shofar, la voz de Dios** que nos llama a poner nuestra mirada en Él para permanecer.

Proceso de purificación.

Job representa a aquellos que están llamados a salir de la mezcla, a ser apartados para que en ellos se establezca Mashíaj.

Jn 15:3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. 4 permaneced en mí, y yo en vosotros.

El bautizo es el lavatorio donde se inició el proceso de purificación, cuando Yeshúa' limpia el camino de sus discípulos. Lo que nos limpia es la palabra pura de Dios escrita con el dedo de su mano.

Hablar de su Palabra y no vivirla es religiosidad.

Job representa a todo aquel escogido para revelar a Israel, el pueblo escogido aquí en la tierra, y esa escogencia hace que sus experiencias quiten todo aquello que no viene de Dios.

v3. ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? Por tanto, yo hablaba lo que no entendía; Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía.

Esta confesión de Job muestra que Dios le hizo reconocer su maldad, lo que es motivo de alegría porque manifiesta que el trato que Dios nos da nos hace entrar en conciencia, para no seguir operando dentro de lo oculto, lo que refleja nuestra muerte a la carne.

La religiosidad nos lleva a la tibieza y Dios no quiere dejarnos así. Por eso, hoy te invita a tener un tiempo íntimo con Él, y pedirle que te diga todo de ti y qué sigue en el proceso para salir de aquello que estorba tu crecimiento espiritual, y así ser educado permaneciendo en la Shalom que Él da.